

REFLEXIÓN DEL EVANGELIO

VIERNES XXIX ORDINARIO: LUCAS 12: 54-59

SIXTO GARCÍA

EL TEXTO:

“Decía también a la gente: ‘Cuando vean que una nube se levanta por occidente, al momento dicen: ‘Va a llover,’ y así sucede. Y cuando sopla el sur, dicen: ‘Viene bochorno,’ y así sucede. ¡Hipócritas! Si saben analizar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no analizan este tiempo?’

“Por qué no juzgan por ustedes mismos lo que es justo? Cuando vayas con tu adversario al magistrado, procura en el camino arreglarte con él, o sea que te arrastre ante el juez, el juez te entregue al alguacil y el alguacil te meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último céntimo.”

EL “CONTEXTO DEL TEXTO”

1) El Evangelio de hoy es una secuela teológica al de ayer - ¡el Evangelio de la bendita, santa división! - Hoy Jesús nos habla de las “señales de los tiempos,” y para ser más específico, de las señales de los tiempos finales.

2) He aquí de nuevo el denuesto favorito de Jesús: “¡Hipócritas!” – 17 veces resuena en los cuatro evangelios - ¿Por qué hipócritas? Los enemigos de Jesús tienen la capacidad de juzgar y discernir cuales son las señales de los tiempos escatológicos, de consumación, pero viven como si no lo supieran - ¡e inducen a otros a ignorarlos!

3) La pregunta de Jesús: “¿Cómo no analizan el tiempo?” define el sentido escatológico de este texto – La palabra griega vertida como “tiempo “ es “kairos,” el tiempo propicio, el tiempo oportuno, el tiempo de decisión – Aparece 12 veces en el evangelio de Lucas, de un total de 85 en el NT (Lucas 1: 20; 4:13; 12: 42; 12: 56; 13: 1; 18: 30, entre otras . . .

4) La parábola indirecta del hombre que camina con su adversario a la corte del magistrado es interesante: parece insinuar que el hombre es culpable, o por lo menos, que en verdad le debe dinero al adversario – o sea, que su deseo de litigar y defender su caso va a ser inútil, el juez te hallará culpable de la deuda – luego. ¡busca reconciliación!

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) En los meses anteriores a enero 1 del año 2000, cundió entre muchos un cierto pánico – a semejanza de los movimientos de penitencia y súplica que ocurrieron en Europa al acercarse el año 1000 (que movió al papa Silvestre II a celebrar eucaristías especiales de reconciliación) - se acerca el fin del mundo, o, por lo menos, cataclismos que van a convulsionar nuestra civilización – La histeria y el pánico ante la posibilidad de que los computers y la tecnología fallaran masivamente por no poder ajustar las fechas al nuevo milenio, todo esto contribuyó a crear una conciencia de que a lo mejor, el final de los tiempos estaba próximo.

2) Es posible que la mayoría de nosotros no acepte la superchería de que “el fin del mundo se acerca,” o “el castigo de Dios se aproxima,” o tonterías parecidas, algunas derivadas de pretendidas apariciones de la Virgen – Sin embargo:

2) De una manera maravillosa, subversiva y rigurosamente cierta, ¡el fin del mundo ya comenzó con la Encarnación, Cruz y Resurrección de Jesús! - San Pablo así parece decirlo cuando nos dice que “en la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley . . .” – La plenitud de los tiempos - El griego original, “pleroma tou kronou” – el uso de “kronos” (tiempo mensurable) a distinción de “kairos” (tiempo especial de irrupción de Dios en la historia) - connota un tiempo ya cumplido, un tiempo cuyo sentido último, cuyas potencialidades más radicales, ya han comenzado a realizarse . . . Luego,

3) Vivimos, en cierta manera, en la “consumación final” – no porque “el fin del mundo” se acerque, sino porque nuestra vida, nuestra existencia, es una parte definitoria de la Historia de la Salvación – en ella ocurren todos los tiempos de preparación antes de Jesús, en ella vivimos la plenitud de la Pascua del Señor

4) ¿Qué significa “reconciliarnos” - ¡Leamos Mateo 25: 31-46: “Porque tuve hambre , , , era un forastero . . . !- El compromiso apasionado, riesgoso, fogoso, vulnerable con la Pascua del Señor, visible en los rostros de todas las víctimas de nuestras sociedades – e iglesias – opulentas y arrogantes - ¡eso es “reconciliación!”

5) La reconciliación con el Padre sólo puede ocurrir en las periferias - ¡Allí entró Dios, allí, en la persona de su Hijo, Dios definió de modo radical, subversivo, apasionado, qué significa “ser Dios” - ¡definió cómo Dios es Dios!

6) El tiempo todavía es propicio . . . pero el tiempo pasa . . . Abrazarnos a la Pascua de Jesús . . . hacernos uno con el Misterio Pascual, con su vida total, ¡eso es salvación, eso es santidad! (Francisco, “Gaudete et Exsultate,” 22) - ¡Todavía hay tiempo!